

**ANÁLISIS DEL ROL DE LA ONUCI EN LA CRISIS POLÍTICA DE COSTA DE
MARFIL. PERIODO 2010 - 2011**

JOSÉ ANTONIO BARRIOS PULIDO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“Análisis del rol de la ONUCI en la crisis política de Costa de Marfil.
Periodo 2010 – 2011”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

José Antonio Barrios Pulido

Dirigida por:

Maguemati Wabgou

Semestre I, 2014

A Dios y a mi padre, por ser mí ser mi fuerza cada día.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primera instancia a Dios, por todas las bendiciones que he recibido en mi vida. El presente trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y los consejos de mi director, Maguemati Wabgou. Las precisiones, correcciones y sugerencias dadas por el profesor Maguemati, fueron vitales en el desarrollo de este trabajo. Su paciencia y dedicación son enseñanzas me serán útiles en mi vida personal y profesional.

De igual manera quiero agradecerle a mi familia por su apoyo en los momentos más difíciles durante mi carrera. A mi papá le agradezco por ser mi soporte y por cada consejo siempre oportuno y sabio. Es mi modelo a seguir. A mis hermanos por siempre estar pendientes de mi proceso y darme alegrías inmensas. A mi primo por siempre estar pendiente de cada detalle.

A mis amigos más cercanos, Gus, Isa, Lau, Mafe y Naty, les agradezco por sus consejos tanto personales, como académicos. En mi vida universitaria tuve la fortuna de contar con personas maravillosas que me hicieron crecer en cada aspecto de mi vida. Que Dios me permita seguir contando con cada uno de ustedes en mi futuro.

A SERES por enseñarme a servir en mi vida.

Infinitas gracias a cada persona que estuvo pendiente de este proceso tan enriquecedor.

RESUMEN

El propósito de esta monografía es analizar el rol de la ONUCI en la crisis política de Costa de Marfil, en el periodo 2010-2011. Para ello se realizará, en primer lugar, un estudio histórico y político de la situación del país, con precisión en los años 2010-2011. Luego se indagará sobre los objetivos, la instauración de la Operación, las alianzas y la efectividad de su mandato en Costa de Marfil, para poder tener más claridad sobre el sujeto de estudio y su rol preciso. Finalmente, siguiendo con la teoría constructivista de Alexander Wendt y sus aportes conceptuales sobre la identidad y el interés, se examinará el rol de la ONUCI frente a sus dos dimensiones de trabajo: la paz y la lucha contra la violación de Derechos Humanos.

Palabras claves:

Identidad, interés, Mantenimiento de la Paz, intervencionismo humanitario, crisis política.

ABSTRACT:

The purpose of this thesis Project is to analyse the role of the ONUCI during the political crisis of Ivory Coast, within the period from 2010 to 2011. To accomplish that, a historical and political analysis of the situation of the country, between said years, will be carried out in the first place. Then, there will be a research about the aims of and the instauration of the Operation, also about its alliances and the effectiveness of its military mandate in Ivory Coast. This will be useful in order to attain more clarity about the subject of study, the ONUCI, and its role during the mentioned period. Finally, and following Alexander Wendt's constructivist theory and his several conceptual contributions, the ONUCI's role, regarding peace construction and the fight against human rights violations, will be carefully examined.

Key words:

Identity, interest, peacekeeping, humanitarian interventionism, political crisis.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. MARCO TEÓRICO	10
1.1. Teoría del constructivismo	10
1.2. Consideraciones sobre el intervencionismo en las Relaciones Internacionales	16
2. COSTA DE MARFIL: CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA, ECÓNOMICA, HISTÓRICA Y POLÍTICA.	18
2.1. Contexto geográfico y económico.	18
2.2. Tras la muerte de Houphouët-Boigny: Evolución política y primera crisis política de Costa de Marfil (2002-2007)	22
2.3. La segunda crisis política de Costa de Marfil: 2010 – 2011	27
3. OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN COSTA DE MARFIL.	30
3.1. Objetivos de la ONUCI	33
3.2. Alianzas estratégicas y militares de la ONUCI	35
3.3. Intervención de la ONUCI	36
3.4. Identidad e interés de ONUCI: Análisis aplicado a la teoría constructivista y la perspectiva intervencionista	40
4. CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFÍA	

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Mapa de Costa de Marfil

18

INTRODUCCIÓN

La presente monografía presenta los resultados de una investigación que busca analizar el rol de la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI) en la crisis política de Costa de Marfil durante el periodo 2010 -2011. Asimismo, aborda el análisis de esta situación de crisis política que vivió este Estado africano, teniendo en cuenta las necesidades de aprehender del contexto en el cual la ONUCI desarrolló sus acciones como una organización de intervención internacional. Por lo anterior, recurrimos al constructivismo y otros planteamientos teóricos en torno al intervencionismo internacional con el fin de reflexionar sobre la eficiencia de la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI), en la mencionada crisis política. Esta opción cobra mayor relevancia cuando, desde el constructivismo, las nociones de identidad e interés proveen herramientas potentes para entender el comportamiento de la Operación de Paz en Costa de Marfil (ONUCI) igual que la naturaleza y la eficiencia de la intervención promovida.

En este orden de ideas, nuestro interés también es incursionar en las formas o los mecanismos mediante los cuales la ONUCI se establece en el país africano, junto a diversos actores (aliados) sociopolíticos y económicos que son de gran importancia por sus acciones en la crisis. Es aquí donde, el análisis del rol de Francia como ex metrópoli colonizadora es considerado pertinente en el trabajo, porque se evidencia su gran injerencia dentro de los procesos políticos y económicos de Costa de Marfil. Igualmente, la cuestión de la ciudadanía formulada en torno a la *ivoirité* (marfilidad) fue determinante en los procesos políticos que ha vivido el país tras la muerte del primer presidente Félix Houphouët-Boigny, en la medida que generó un alto grado de tensión e inconformidad entre la clase política marfileña, por impedir la representación y la participación política de diversos sectores de la población.

El interés en la temática tratada deriva de mi acercamiento a la realidad africana desde edad temprana. En efecto, desde que era pequeño, mi interés en África ha ido creciendo a partir del momento que, desde el núcleo familiar, he ido recibiendo enseñanzas al respecto. A continuación, la educación formal recibida desde el colegio me permitió adquirir un mayor gusto por el continente; lo que contribuye a mantener mi inclinación

hacia el conocimiento sobre la política internacional de África. Asimismo, en mi carrera universitaria, obtuve una mayor profundización de la historia africana a través de varias asignaturas como, "Origen y Conflicto de las civilizaciones", "Estudios Afroasiáticos", y "Teorías Comparadas del Desarrollo", siendo esta última la que me permitió tener un mayor conocimiento sobre Costa de Marfil. Además, el enfoque de las Relaciones Internacionales en mi Universidad, me ha permitido tener una cercanía con el continente desde un enfoque geográfico, histórico y cultural.

Por lo anterior, he recurrido a fuentes bibliográficas encontradas en libros, textos, documentos y artículos académicos. En este sentido, la utilización de estas fuentes secundarias se vuelve imprescindible para realizar el análisis de rol de la ONUCI en la crisis política; lo que provee al trabajo un carácter teórico, descriptivo y analítico. No obstante, cabe precisar que en la revisión de literatura, he encontrado poca información académica sobre el país, en especial en lengua española.

La importancia de esta investigación la encuentro en su aporte de estudio sobre Costa de Marfil, tema que es poco trabajado en la academia colombiana; más aún cuando la historia del país tiene elementos enriquecedores que pueden ayudar al entendimiento de las lógicas de conflictos y los mecanismos internacionales de establecimiento de la Paz y mantenimiento de la Seguridad nacional en África en general; y en Costa de Marfil en particular. Asimismo, se espera que esta investigación sea de gran utilidad para aquellas personas que estén interesadas en el estudio de Costa de Marfil y sus procesos políticos conectados con el resto de África y el escenario internacional no africano.

El documento, resultado de la investigación realizada, presenta un trabajo articulado en torno a tres capítulos. El primer capítulo analiza las herramientas teóricas utilizadas para indagar sobre el papel de la ONUCI en Costa de Marfil. En el segundo capítulo se lleva a cabo un análisis histórico, socio-político, geográfico y económico de Costa de Marfil, con énfasis en los años de estudio de la presente investigación (2010-2011). El tercer capítulo da cuenta del rol de la ONUCI en la crisis política de Costa de Marfil a la luz de las teorías expuestas, con el fin de realizar un análisis que permita responder a preguntas como ¿cuáles son los objetivos de la ONUCI? ¿Por qué se estableció en el país? ¿Cuáles son sus alianzas, intereses e identidad? ¿Cuál es la eficacia de su intervención?

1. MARCO TEÓRICO

Recordamos que la presente monografía tiene como objetivo analizar la eficiencia de la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI), en la crisis política que se desarrolló en los años 2010 – 2011. Teniendo en cuenta los factores que fueron determinantes en la actuación de la ONUCI, consideramos necesario, examinar dos posturas teóricas que ayuden a aprehender el fenómeno de dicha intervención. Para ello, recurrimos a la teoría de Construcción Social de Alexander Wendt, también conocido como constructivismo (1.1.) y otros planteamientos en torno al intervencionismo con dimensión política y humanitaria (1.2.).

1.1. Teoría del constructivismo

Este acápite se limita al trabajo de Alexander Wendt titulado, *La Anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder*, ya que nos parecen pertinentes sus aportes conceptuales en torno al *interés* y la *identidad* a la hora de analizar los factores determinantes de la presencia de la ONUCI en Costa de Marfil, en un contexto de crisis socio-política.

Los planteamientos de Wendt en la obra mencionada es un análisis teórico que parte de una postura crítica frente al debate entre los “neorrealistas” y los “neoliberales”, que se ha basado en un compromiso común con el racionalismo; el cual “[...] ofrece una concepción fundamentalmente conductual tanto de los procesos como de las instituciones: cambian de comportamiento pero no de identidades ni de intereses” (Wendt 2009, pág. 126). Asimismo, para ambas corrientes el Estado es el punto de partida y está interesado en sí mismo. Esta idea nos permite encontrar un punto en común con Wendt, (1999, pág. 201) ya que para él, el Estado es “un actor organizacional relatado internamente a la sociedad que gobierna por una estructura de autoridad política”. Es a su vez un fenómeno real que no puede ser reducido a individuos, y su autoridad requiere no solo influencia o poder.

Wendt plantea tres modos en los que las identidades y los intereses se transforman bajo la anarquía: “por la institución de la soberanía, por una evolución de la cooperación y

por esfuerzos intencionales por transformar identidades egoístas en identidades colectivas” (Wendt 2009, pág. 129).

Como un principio fundamental, Wendt plantea que la gente actúa hacia los objetos y/o actores, según el significado que estos tienen para ellos. Es por ello que los Estados actúan diferente frente a los enemigos que hacia los amigos. Es decir, “son los significados colectivos los que constituyen las estructuras que organizan nuestras acciones” (Wendt 2009, pág. 132). Bajo este supuesto las identidades que adquieren los actores se dan al participar en procesos de significados colectivos. Y cada actor puede tener diversas identidades, dada las relaciones que pueda tener frente a otros actores. Lo que convierte a cada identidad en una definición social del actor y en la base de los intereses.

Wendt (2009, pág. 134) afirma que los procesos de formación de identidad bajo la anarquía, “se interesan, antes que nada, en la preservación o ‘seguridad’ del yo”, lo que plantea que la autoayuda es una institución que se entiende como un conjunto de intereses e identidades relativamente estables.

Los intereses se pueden definir según el significado de los roles establecidos institucionalmente: “la ausencia o la falla de los roles hace más difícil definir situaciones e intereses, y pueden producirse una confusión de identidad” (Wendt 2009, pág. 133). Las concepciones del yo y del interés tienden a reflejar *en espejo* “las prácticas de otros significados a lo largo del tiempo (es decir que el “yo del espejo”) [...] es un reflejo de la socialización de un actor” (Wendt 2009, pág. 139). En términos de identidad, en especial las identidades competitivas o egoístas, si se percibe al otro como amenaza, el “yo se ve obligado a ‘reflejar en el espejo’ ese comportamiento en su concepción de la relación del yo con ese otro” (Wendt 2009, pág. 142). Por ende se puede afirmar que las identidades y los intereses están contruidos por significados colectivos que están siempre en proceso y a su vez, estos dependen de las relaciones específicas que se desarrollen con los otros actores en medio de la anarquía.

A continuación, Wendt afirma que cambiar la identidad es muy difícil, pero no está tallada en piedra. Si la identidad fuera más volátil, “el orden social resultaría imposible” (Wendt 2009, pág. 157). Factores nacionales o genéticos, pueden determinar las identidades

y los intereses de los Estados. Lo cual nos indica que estos dos factores son exógenos a la interacción entre los Estados.

Por lo cual, Wendt define la identidad como “entendimiento específicos del rol y expectativas acerca del yo, relativamente estables” (Wendt 2009, pág. 133), y la divide en cuatro tipos. La primera es la *identidad personal o corporativa*, en donde hay una conciencia y memoria del Yo. También se puede llegar a pensar en un Yo grupal dada una identidad colectiva: “las identidades corporativas son inherentes a los Estados y relativo al sistema internacional” (Schouten 2007, pág. 32).

La segunda es una *identidad de tipos*, que hace referencia a aquellas personas que comparten características en común de cualquier índole, como “apariencia, conducta, actitud, valores, conocimiento” (Schouten 2007, pág. 32), entre otras. De esta identidad es importante resaltar que el individuo puede tener diversas identidades de tipo debido a una dimensión cultural, pero que son propias del actor. En el sistema estatal este tipo de identidad se encuentra en el tipo de régimen que lleve el gobierno, según la legitimidad interna del Estado.

La tercera es una *identidad de rol*, la cual solo puede darse mientras exista el Otro. En ella los Estados asumen una identidad dependiendo de su acercamiento a los demás. Por lo tanto, es importante resaltar que en diversas ocasiones un Estado puede desear dejar su rol, pero por la resistencia de los demás esto no puede ser posible. (Schouten 2007, pág. 32)

La última y cuarta identidad es la *colectiva*, la cual tiene como base la identidad de rol, pero difiere de esta porque no busca una diferenciación sino una fusión para llegar a una única identidad. Con esta identidad se piensa lograr una acción altruista, dado que se busca el bienestar del Otro como propio y viceversa. En este sentido, Wendt afirma que el Estado es el resultado de una identidad colectiva. (Schouten 2007, pág. 32)

Como una crítica al planteamiento de Wendt, Maja Zehfuss (2009, pág. 474) en su publicación, *Constructivismo e identidad, una relación peligrosa*, expone que la identidad “debe ser conceptualizada como la identidad susceptible de ser circunscrita del Estado”. Zehfuss (2009, pág.476) argumenta que para Wendt las identidades de los actores nacen, se desarrollan y se sostienen de las interacciones: es decir que “en un mundo en el cual las identidades y los intereses se aprenden y se sostienen mediante una práctica de base

intersubjetiva, en función de lo que los Estados piensan y hacen, es un mundo en el cual ‘la anarquía es lo que los Estados hacen de ella’”. Por lo cual se puede afirmar que las relaciones internacionales son construidas socialmente.

Bajo esta construcción Wendt afirma que es la identidad la que genera disposiciones motivacionales y de comportamiento en los actores dentro de un escenario internacional, y es en este momento en el que se vuelven la base de los intereses. Estos a su vez, son los que definen el actuar en diversas situaciones que se pueden presentar. Es por ello que en el caso de Francia con Costa de Marfil, el actuar de la antigua colonia es diferente al que puede tener Estados Unidos en este escenario, dado la identidad que tiene el hexágono y por ende sus intereses, frente al Estado africano. Sobre todo cuando hacemos consideraciones en torno a las nociones de seguridad, dado que estas “difieran en la medida y la manera en el que el yo se identifica cognoscitivamente con el otro” (Wendt 2009, pág. 134).

En el caso puntual de Costa de Marfil en su crisis política, se puede afirmar que existe una identificación positiva de Occidente, encabezado por Francia con el Estado marfileño, dada la involucración que existe para generar una mayor seguridad colectiva. Esto es, en palabras de Zehfuss (2009, pág. 477), un argumento para afirmar que la “identidad es la clave para el desarrollo de diferentes entornos de seguridad”. Aun así, Zehfuss concuerda con Wendt al afirmar que las identidades pueden cambiar, en especial frente a las interacciones que puedan tener con otros actores, sin dejar de ser relativamente estables.

Estas interacciones son las que crean identidades e intereses, y por las cuales estos dos factores se sostienen. En varios escenarios, el sistema social puede impulsar a los actores a querer mantener esas identidades estables. Esto en gran medida por los incentivos que se generan de instituciones establecidas: “la identidad social de un actor depende de las relaciones, y de hecho se considera que refleja el comportamiento de otros hacia él” (Zehfuss 2009, pág. 487).

Además, Zehfuss detecta que un problema del trabajo de Wendt es que en la explicación de la formación de identidades, no hay una conceptualización de los verdaderos niveles sociales de la sociabilidad de los Estados. Wendt, excluye de su análisis el proceso de construcción del Estado, y por ende todos los procesos nacionales de articulación que

forman una identidad propia. Esto es un problema porque reduce la identidad en “algo negociable entre Estados” (Zehfuss 2009, pág. 499).

Es aquí donde Wendt (2009, pág. 133) afirma que “las identidades son las bases de los intereses”, y estos a su vez dependen del contexto social en los que se encuentre el actor. De igual manera, los intereses no son independientes de la situación. En varios casos esta situación puede ser nueva para el actor, el cual no contará con un precedente para su acción. Sin embargo, es la construcción de su significado y su interés la que determina su actuación frente a esta.

El interés de un Estado se puede definir bajo el interés nacional, el cual está basado en los cuatro tipos de identidades descritas con anterioridad. Al respecto, Wendt define el interés nacional como un “interés objetivo y corporativo, existiendo independientemente de percepciones, como los requisitos de reproducción o la seguridad del complejo estado-sociedad” (Schouten 2007, pág. 33). En este sentido, el interés nacional se puede identificar en cuatro aspectos: sobrevivencia física, autonomía, bienestar económico y autoestima colectiva.

El primer aspecto es la *sobrevivencia física* que, para algunos teóricos como Kenneth Waltz, es el único interés nacional del Estado. Este elemento se analiza desde la sobrevivencia de los individuos que conforman el complejo de Estado-social ya que es imposible para un Estado existir sin tener población. El segundo aspecto (la *autonomía*) hace referencia a la “capacidad de un complejo de Estado-social para ejercer control sobre su asignación de recursos” (Schouten 2007, pág. 33), y posee la libertad para la escogencia de un gobierno. El tercer aspecto (el *bienestar económico*) se traduce en el “mantenimiento del modo de producción en una sociedad y, por extensión, a la base de recursos de un Estado” (Schouten 2007, pág. 33). Para Wendt este aspecto del interés nacional depende del tipo particular de Estado, ya que históricamente el crecimiento económico no ha sido vital para todo tipo de organización estatal. El cuarto y último aspecto (la *autoestima colectiva*) se define como “la necesidad de un grupo para sentirse bien sobre sí mismos en términos de status” (Schouten 2007, pág. 33). Eso implica que desde este aspecto del interés nacional, pueden surgir dos posiciones: la primera es tener una imagen positiva, la cual surge de un respeto mutuo y la cooperación y la segunda es una imagen negativa que proviene de la

humillación y la indiferencia. Se precisa que en la primera imagen no hay necesidad de amenazar al otro ni devaluarlo, a diferencia de la segunda en la que se genera una hostilidad.

Frente a la postura de interés nacional analizamos la posición de Jutta Weldes por su visión de este concepto desde el constructivismo. Si bien su texto titulado *La construcción de los intereses nacionales*, pretende ser una crítica misma al concepto de interés nacional, termina siendo una re teorización constructivista de este porque afianza ampliamente el concepto desde la mirada de Wendt. En efecto, Weldes (2009, pág. 368) expone la importancia del interés nacional al afirmar que “tiene un poder considerable, pues ayuda a constituir como importantes y a legitimar las acciones emprendidas por los Estados”. Los dirigentes estatales entienden a través de este concepto las metas y el camino al que deben estar direccionados frente a la política exterior de su Estado. Así mismo, el interés nacional también “funciona como recurso retórico por medio del cual se generan la legitimidad y el apoyo político de la acción estatal” (Weldes 2009, pág. 368).

A continuación, Weldes (2009, pág. 368) propone que el interés nacional se debe entender como una construcción social, es decir que es “construido, es creado, como objeto significativo a partir de entendimiento comunes mediante los cuales se comprende el mundo, sobre todo el sistema internacional y el lugar del Estado en él”. Esta idea del interés, también es analizada desde la perspectiva de Wendt, el cual afirma que estas ideas no solo se basan en la estructura, sino también dependen de los significados colectivos a los cuales pertenecen y se desarrollan las acciones del Estado. Por lo cual, Weldes afirma que (2009, pág. 373) “el argumento constructivista de Wendt hace bastante por la reconceptualización del interés nacional como producto de procesos intersubjetivos de creación de significados”. Bajo esta perspectiva Weldes (2009, pág. 375) define los intereses nacionales como “construcciones sociales creadas como objetos significativos a partir de los significados intersubjetivos y culturalmente establecidos con los cuales es comprendido el mundo, y en particular el sistema internacional y el lugar que el Estado ocupa en él”. Es decir que este interés nacional surge de representaciones a través de las cuales las personas establecidas en un Estado, encuentran sentido al mundo y bajo esta idea, deciden las acciones que el Estado desarrollará en diversos escenarios.

Por lo anterior, no cabe duda que los intereses son construidos socialmente, y son una representación de un significado colectivo: es por ello que se considera que “al representar para sí mismos y para otros la situación en la que se encuentra el Estado, los funcionarios del mismo ya han construido el interés nacional” (Weldes 2009, pág. 379). En medio de esta articulación, los significados juegan un papel importante para el fortalecimiento de la identidad, por la representación y efectos que estos puedan tener.

Además, el autor considera en el contexto político e histórico en el que se forman los intereses y las identidades del Estado, no solo se puede “restringir arbitrariamente a aquellos significados producidos sólo en las relaciones interestatales” (Weldes 2009, pág. 374). En este orden de ideas, consideramos que las acciones que se desarrollan en una política internacional, hacen parte ya de una muy amplia y elaborada visión del sistema internacional, desde el lugar que ocupa cada Estado.

Pese a la importancia de la perspectiva constructivista para abordar el tema de la pertinencia y eficacia de la presencia de la ONUCI en Costa de Marfil, consideramos que es necesario completarla por algunos planteamientos acerca del intervencionismo, con el fin de entender con mayor precisión el significado del papel de ONUCI como fuerzas internacionales en la resolución de la crisis política vivida en el país marfileño.

1.2. Consideraciones sobre el intervencionismo en las Relaciones Internacionales

Para una mayor comprensión del papel de la ONUCI en la crisis política de Costa de Marfil entre los años 2010 y 2011, analizamos el concepto de *intervención humanitaria*.

En efecto, la intervención humanitaria es definida como las “acciones emprendidas por la comunidad internacional en el territorio de un determinado Estado con el fin de proteger y defender a la población de violaciones graves y masivas de los derechos humanos fundamentales, y de garantizar la asistencia humanitaria a las víctimas de conflictos armados cuando el gobierno soberano impide su paso” (Abrisketa 2006, párr. 1). Sin embargo, debido a la evolución en los diferentes conflictos que se pueden presentar, existen varias interpretaciones conceptuales en torno al intervencionismo de las cuales dos (Abrisketa 2006, párr. 8 - 12) nos llaman la atención. La primera es la que presenta la

intervención humanitaria, como acciones de tipo político, diplomático y militar y la segunda, la que habla de *intervención militar humanitaria*, refiriéndose específicamente a acciones armadas; entendidas bajo un sentido más puntual como una “acción específicamente militar de uno o varios Estados dentro de otro para frenar las violaciones graves y masivas de los derechos humanos” (Abrisketa 2006, párr. 3). Aquí, el recurso de la fuerza armada para poder imponer la ayuda humanitaria, se vuelve imprescindible cuando el Estado territorial impide el paso de esta ayuda. En este orden de ideas, la intervención humanitaria presenta generalmente un carácter coercitivo y una inexistencia del consentimiento del Estado donde se opera.

Así mismo, afianzamos los planteamientos de Joan Abrisketa, según los cuales existen tres tipos de operaciones de las Naciones Unidas en el marco del intervencionismo internacional:

a) *Operaciones de Mantenimiento de la Paz*, orientadas a preservar la paz en contextos de tensión, por ejemplo en países en los que ya ha acabado la guerra mediante la firma de un acuerdo de paz y es necesario vigilar el cumplimiento de las condiciones establecidas en el mismo. Estas operaciones requieren el consentimiento de las partes y utilizan la fuerza sólo en defensa propia.

b) *Operaciones de Establecimiento de la Paz*, cuyo objetivo es pacificar una situación inestable y conseguir que las partes lleguen a un acuerdo global por medios pacíficos. Su paradigma fue, por ejemplo, la operación de Naciones Unidas en Namibia en 1989/90, habiendo conducido posteriormente operaciones similares en El Salvador, Angola, Camboya y Mozambique.

c) *Operaciones de Imposición de la Paz*, a diferencia de las anteriores, no cuentan con el consentimiento del Estado en el que se actúa, y contemplan el uso activo de la fuerza para imponer determinado mandato del Consejo de Seguridad, como fueron los casos de ONUSOM II y de FORPRONU, por ejemplo. (Abrisketa 2005, párr. 3 – 5)

Lo anterior permite entender que, por su condición de Operación de Paz de la ONU, la ONUCI es una instancia de intervención internacional en este escenario africano en la medida que también tiene como objetivo principal garantizar la seguridad de los civiles en medio del conflicto en Costa de Marfil mediante el principio de la intervención humanitaria o la imposición de la ayuda humanitaria. A continuación, abordamos el tema de la contextualización de Costa de Marfil.

2. COSTA DE MARFIL: CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA, ECONÓMICA, HISTÓRICA Y POLÍTICA

El presente capítulo tiene como fin realizar una contextualización sobre Costa de Marfil relacionada con su situación geográfica, histórica y política. Para ello, presenta el contexto geográfico de Costa de Marfil, junto con una descripción de su situación económica y sus implicaciones internacionales (2.1.). Adicionalmente, una breve reseña sobre la evolución política del país tras la muerte de Houphouët-Boigny en 1993 (2.2.); permite hacer un análisis de la crisis socio-política en Costa de Marfil, con énfasis en los años 2010-2011 (2.3.).

2.1. Contexto geográfico y económico

Gráfica 1. Mapa Costa de Marfil



Fuente: (Central Intelligence Agency [CIA] 2011)

Costa de Marfil es un país ubicado en África Occidental. Limita al norte con Mali y Burkina Faso, al Oriente con Ghana, al Occidente con Guinea y Libera, y al sur con el

Golfo de Guinea. (CIA 2011, párr. 2) Aunque la capital política del país es Yamusukro, Abiyán sigue siendo el centro comercial y administrativo del país, dada su importancia histórica al haber sido la capital política del país desde 1933 a 1983.

Las condiciones climáticas del país y la fertilidad de las tierras le han favorecido en el cultivo de cacao, lo cual lo ha convertido en el primer país africano, exportador de este producto. De igual manera, Costa de Marfil se destaca por gran peso en la producción de café y aceite de palma. Así mismo, se evidencia que la economía del país depende en gran medida de la agricultura. (CIA 2011, párr. 4)

Costa de Marfil es un Estado africano que fue colonizado por Francia; tras la Conferencia de Berlín en 1885, pasa a ser parte del África Occidental francesa. La presencia del Estado Galo en el territorio marfileño ocasiona la creación de un gobierno directo, que intentó extinguir de forma paulatina las normas tradicionales. Durante la época colonial, los marfileños eran considerados sujetos franceses, pero estos no podían tener el derecho de representación ni en su propio país ni en Francia.

A mediados del siglo XX, Costa de Marfil se convirtió en un ejemplo de desarrollo para toda África. Sus altos índices de empleo, sus niveles de exportación, producción, y su gran desarrollo industrial hicieron de este un país potencial para la inversión extranjera. Francia, al tener un vínculo cercano con su antigua colonia, pudo tener una gran influencia dentro del sistema económico marfileño. La mano de obra abundante y barata fue un motivo de gran interés para el establecimiento de empresas del Hexágono en el territorio africano.

Dicho pasado colonial estableció de manera evidente legados culturales e institucionales en el territorio marfileño. La “Françafrique” a la cual adhiere el primer presidente de Costa de Marfil Félix Houphouët-Boigny, marcó esas estrechas y “mafiosas” relaciones con Francia en temas diplomáticos, económicos y políticos. El concepto de Françafrique obedece a esa identidad en la que se ve envuelta Costa de Marfil en relación a Francia, y que toma un gran valor cuando la antigua metrópoli interfiere en asuntos internos del país. Un ejemplo de ello es la intervención del Estado Galo en las dos Guerras Civiles que ha vivido el Estado marfileño. La construcción de identidad que se desarrolla en el Estado africano, responde al interés que tiene Francia en este. El interés de un Estado parte

de la “creencia sobre cómo cumplir sus necesidades” (Schouten 2007, pág. 20), donde estas últimas son definidas como “requerimientos funcionales de reproducción de un tipo de agente particular” (Schouten 2007, pág. 20).

Desde su independencia el 07 de Agosto de 1960, Costa de Marfil se convirtió en un sinónimo de prosperidad y desarrollo, lo cual fue atrayente para sus vecinos regionales. La estrecha relación que mantuvo el Estado marfileño y Francia se debe también a la importancia de Félix Houphouët-Boigny, primer presidente de Costa de Marfil. Su mandato inicio con la misma independencia del país y terminó en 1993 con su muerte. La relación de Houphouët-Boigny con el Estado Galo se evidencia en los cargos políticos que este obtuvo como “diputado en la Asamblea Nacional, ministro de Estado en los sucesivos gobiernos franceses de los años 50 y signatario de la Constitución de la V República francesa” (Rosado Fuente 2012, pág. 2).

Esta relación dio como resultado la creación de la “Françafrique”, en donde Francia tenía una preponderancia en sus relaciones con sus ex colonias, frente a otros Estados. Bajo esta política, se permitió la participación de franceses en la administración del país como, “la dirección de las empresas públicas y los medios de comunicación estatales al sistema educativo” (Rosado Fuente 2012, pág. 2). La colonia francesa en Costa de Marfil se convirtió en la más importante del África Subsahariana llegando a contabilizarse más de 60.000 franceses residentes. Por ende, el Estado marfileño se empezó a encaminar como el representante de los intereses de Francia en la región. (Rosado Fuente 2012, pág. 2) Es en este contexto de “éxito económico marfileño”, doblado por el legado político colonial, que Francia se convierte en el aliado “indefectible” de Costa de Marfil en el escenario internacional. A su vez, la prosperidad económica del país africano le permite desarrollar y mantener una influencia sobre el resto de los países africanos desde su política internacional. Esta misma ventaja económica es la que le permitirá adoptar una actitud laxista en materia de política migratoria ante el crecimiento acelerado de los flujos migratorios africanos en el país. Así, es cierto que la afluencia gradual de trabajadores rurales y urbanos de otras nacionalidades africanas hacia centros urbanos marfileños contribuyó en el crecimiento rápido de sus poblaciones urbanas. Se evidencia el hecho que, tras la época colonial, se generalizaron movimientos de poblaciones hacía varias ciudades

de Costa de Marfil: por ejemplo Abiyán creció de 17.000 en 1937 a 187.500 en 1960. De esta manera Costa de Marfil se consolidó como uno de los ejes más importantes del “sistema migratorio africano”; y con mayor protagonismo en África del oeste (junto con países como Senegal y Nigeria).

En efecto, atraídos por la expansión económica de Costa de Marfil, los trabajadores extranjeros oriundos de países como Burkina-Faso, Níger, Malí, Guinea Conakry, Togo, etc.), emigraban hacia Costa de Marfil para buscar mejores oportunidades de vida. Sin embargo, la apología de la economía costamarfileña (*Ivory Coast, The challenge of success*) escondía el endeudamiento excesivo de Costa de Marfil que auguraba una crisis en el futuro, tal como advirtió Founou-Tchuigoua en los términos siguientes:

[...] el <<éxito>> marfiles se basaba en una sobre-explotación espantosa de los bosques, la explotación del sector de subsistencia interna y burkinabé, y en la asistencia técnica francesa. De hecho, la crisis marfileña corre el riesgo de profundizarse aún más, justamente por la polarización social extrema y la crispación del grupo dirigente, que no admite que el pueblo quiera cuestionar la estrategia de desarrollo y las modalidades de gestión estatal. (Founou-Tchuigoua 1995, págs. 149 - 150)

Precisamente, en términos de la cooperación internacional con Francia, cabe precisar que un aspecto de esta mencionada “asistencia técnica francesa” a Costa de Marfil ya se había materializado en 1961, cuando se firmó un *Acuerdo de Defensa* en donde se delegaba la política de defensa exterior al Estado Galo a cambio de que este contará con una base militar en el país. (Rosado Fuente 2012, pág. 2) De allí en adelante, con el respaldo total de Francia, Costa de Marfil se posiciona como un actor clave de la política africana de Francia en la región; y convirtiéndose en un país africano cuyo papel toma una gran importancia en plena Guerra Fría durante la cual, África se convirtió en un escenario “de enfrentamiento entre EE.UU y la URSS donde Francia maniobraba por asentar su influencia e intereses” (Rosado Fuente 2012, pág. 3).

Globalmente, cabe resaltar que Costa de Marfil es el país con mayor producción de cacao del mundo, abarcando alrededor del 70% de su producción mundial. (Food and Agriculture Organization [FAO] 2011, párr. 1) Los grandes desarrollos comerciales, en especial en el tema de la exportación del Cacao y el Café, permitieron que se pudiera invertir en el desarrollo de infraestructura a nivel nacional. Estos progresos generaron unas grandes mejoras en el sistema educativo e industrial, convirtiéndose así en un referente de

progreso y de desarrollo del África Occidental; pese a las limitaciones ya mencionadas. Así mismo, Francia presentó un gran interés en Costa de Marfil porque representaba un gran pilar de su expansión política regional tanto en temas diplomáticos como económicos. Sin embargo, el gran desarrollo que había tenido Costa de Marfil empieza a enfrentar varias dificultades. La crisis económica en la década de los 80 que se deriva de la caída de los precios del cacao y el café en el mercado internacional, inicia la grave situación que el Estado Marfileño debió enfrentar junto a la pérdida del nivel de vida, el aumento de la inseguridad y la corrupción.

2.2. Tras la muerte de Houphouët-Boigny: Evolución política y primera crisis política de Costa de Marfil (2002-2007)

Poco antes de la muerte de Houphouët-Boigny en 1993, culminando así tres décadas de “Houphetismo” (gobierno de Houphouët-Boigny), el panorama político de Costa de Marfil era marcado por el nombramiento de Alassane Dramane Ouattara (ADO), un ciudadano marfileño, supuestamente de origen extranjero –Burkina Faso-, como Primer Ministro y la investidura de Henri Konan Bédié como presidente de la Asamblea Nacional en base del artículo 10 de la Constitución vigente. Asimismo, amparado por esta Constitución tras la muerte del presidente de la República Houphouët-Boigny; Bédié se posicionó como presidente sucesor mientras se organizan nuevas elecciones presidenciales.

Bédié instauro durante su mandato un concepto de nacionalidad denominado *ivoirité* (marfilidad) por medio de un *cambio legal en el código electoral*: “esta figura implicaba que solo podían ser aceptadas las candidaturas de personas cuyos padres y abuelos hubiesen nacido en Costa de Marfil, igual que el candidato” (Wabgou y Salgado 2013, pág. 11). En consecuencia, no cabe duda que dicho concepto generó unas repercusiones negativas en el ámbito político, puesto que solo podían alcanzar la presidencia aquel de padre y madre marfileña. Esta idea de *ivoirité* también forma parte de otro factor desestabilizador mucho más amplio y complejo que es la posesión de la tierra, quién tiene el derecho a cultivarlas y el porcentaje de beneficios que el cacao y el café de estas tierras producen. En todo el país es un factor crucial pero en zonas como el centro y el oeste del país, donde las sucesivas

crisis han sido más violentas, es algo que mantiene los nervios a flor de piel. (Rosado Fuente 2012, pág. 4) En este contexto, no sobra decir que, empiezan a perfilar los factores del conflicto interno en Costa de Marfil entre 2002 y 2007, en la medida que la democratización es reveladora del desgaste del poder de la administración Houphouët-Boigny y de la deriva totalitaria de Bédié, ya que desvela serios problemas de la clase política en torno a cuestiones esenciales de representatividad y legitimidad política. Situación que no es ajena a que el mandato de Bédié termine en 1999 tras un golpe de Estado liderado por el general Robert Guéi. Bajo este panorama, Bédié es recibido por Francia tras solicitar el exilio.

Iniciando el nuevo milenio, se desarrollan las primeras elecciones multipartidistas en el país. Alassane Ouattara, quien representa a la oposición del gobierno y que tiene ascendencia burkinesa, no puede participar en ellas siguiendo la lógica imperante de la *ivoirité*. En este espacio de contienda electoral confusa del año 2000, Laurent Gbagbo, líder del Frente Popular Marfileño, gana las elecciones con un 37% de votación a su favor. Esta situación genera los primeros brotes de inconformidad que tienen como resultado la primera Guerra Civil (2002-2007).

Como se ha mencionado con anterioridad, Francia tiene un gran interés en Costa de Marfil debido a su posición política como económica a nivel regional (por intereses geopolíticos y geoestratégicos con trasfondo histórico). Al ser la metrópoli colonizadora de casi toda el África Occidental, generó una identidad en dicho territorio que es visible por el legado y la connotación que representa la *Françafrique*. La historia en común, el idioma, la moneda de intercambio (el franco CFA de África Occidental) y la forma de organización política estatal, demuestran manifiestamente el interés de Francia en África (y occidental en especial) y, sobre todo, el grado de consolidación de sus relaciones con Costa de Marfil en particular.

Con el referente político en Costa de Marfil, la identidad de Francia en dicho territorio se ve modificada, y por ende sus intereses también lo están. Esta realidad es tan histórica y políticamente evidente que aun el presidente marfileño Laurent Gbagbo que “[...] fue un férreo opositor de Houphouët-Boigny y se instaló en el ala socialista africanista contraria a toda injerencia occidental en el continente” (Rosado Fuente 2012,

pág. 7), se vio involucrado en asuntos políticos escandalosos que desvelan paradójicamente su apoyo a los intereses de algunas corrientes gaullista como Jacques Chirac. Estos escándalos políticos apuntan al hecho de que, Gbagbo fue implicado en la lista de los presidentes africanos que financiaron la campaña presidencial de Chirac en el 2002 y que también firmó en su etapa final de gobierno diversos acuerdos con empresas francesas como Total o Bolloré. (Rosado Fuente 2012, págs. 7 - 8)

Ahora bien, en medio de la fragilidad del ambiente poselectoral del año 2000 salpicada de malestar político, se estalla un conflicto interno en el año 2002, a raíz de las maniobras políticas de Gbagbo quien, a pesar de ser crítico de los gobiernos anteriores, siguió agitando la cuestión de la *ivoirité* como condición esencial que cualifica la elegibilidad de los candidatos a las elecciones presidenciales. La *ivoirité* siguió siendo un instrumento excluyente y una herramienta para sacar del juego electoral a Alassane Ouattara, uno de sus más fuertes competidores. Es así como, mediante la eficiencia de un discurso etnonacionalista basado en la *ivoirité*, se ha ido sembrando gérmenes de hostilidades que se convertirán en unas de las causas principales y directas del primer conflicto interno en el año 2002; conflicto que duró hasta 2007 antes de reanudarse en el año 2010. Los actores implicados en el conflicto interno (2002-2007) en Costa de Marfil son, aparte del poder central de Laurent Gbagbo, esencialmente el Movimiento Patriótico de Costa de Marfil (MPCI), Movimiento Popular Marfileño del Gran Oeste (Mpcigo) y el Movimiento para la Justicia y la Paz (MJOP).

Con respecto a esta Guerra civil de 2002-2007, los rebeldes justificaron sus acciones frente al gobierno debido a que la *ivoirité* les negaba la nacionalidad e impedía su representación y participación política en el escenario nacional, al igual que niega sus derechos sobre la propiedad de tierra. Esta situación generó una división en la clase política y dentro del país entre el norte y el sur. Los ataques iniciaron el 19 de septiembre del 2002 contra las instalaciones militares del gobierno y se determinó que la situación era una amenaza para la paz y la seguridad en la región.

Asimismo, la Comunidad Económica de Estado de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana (UA) intervinieron como mediadores con el fin de generar un dialogo entre los rebeles y el gobierno marfileño: “el mandato aprobado de la fuerza de la

CEDEAO incluía vigilar la cesación del fuego propuesta, garantizar la separación de los insurgentes de las zonas que estaban bajo su control y desarmar a los grupos rebeldes” (Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [MINUCI] 2004, párr. 7). Las acciones de la CEDEAO tuvieron como resultado la cesación de hostilidades entre las partes.

Por su parte, Laurent Gbagbo, al aceptar la mediación de la CEDEAO acudió al Acuerdo de Defensa de 1961 firmado con Francia, con el fin de fortalecer la defensa de su gobierno y vigilar la cesación del fuego hasta que se desplegaran las Fuerzas de la CEDEAO. En este contexto, el Estado Galo instauró, mediante la Resolución 1464 del 2003 (Consejo de Seguridad 2003, párr. 8) de las Naciones Unidas, la Operación Licorne en el territorio marfileño. Cabe precisar que aunque dicha Operación no está integrada a la ONU, se beneficia del “[...] consentimiento del Estado territorial y la autorización de las Naciones Unidas para emplear todas la medidas necesarias (es decir, la fuerza) para el cumplimiento de su mandato” (Cardona Llorens 2005, pág. 333).

Así las cosas, se logró establecer un alto al fuego para permitir que iniciaran las conversaciones en Lome en donde ambas partes del conflicto expresaron su intención de llegar a un acuerdo de reconstrucción del país. Empero, la insistencia de los rebeldes en que dimitiera el presidente Gbagbo y que por ende se llevaran a cabo unas nuevas elecciones, mientras que el gobierno exigía el total desarme de los rebeldes, imposibilitaron la concreción de resultados viables derivados de las conversaciones de Lomé. En una nueva iniciativa para el cese de las hostilidades y la instauración de la Paz, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Dominique de Villepin, visitó Costa de Marfil los días 3 y 4 de enero de 2003 para celebrar consultas con el Gobierno, los partidos políticos y los movimientos rebeldes. Así, se pudo lograr que todos los grupos políticos acordaran asistir a una mesa redonda en Francia (MINUCI 2004, párr. 12) que desembocará en los Acuerdos de Marcoussis.

En efecto, esta mesa redonda se realiza en Linas-Marcoussis (Francia), la cual estuvo presidida por el presidente de la Comisión Constitucional de Francia Sr. Pierre Mazeaud, asistido por el Magistrado Sr. Keba Mbaye de Senegal y el ex Primer Ministro de Costa de Marfil Sr. Seydou Diarra. (MINUCI 2004, párr. 16) Los resultados son la firma del acuerdo de todas las fuerzas políticas de Costa de Marfil en donde se dispone el

establecimiento de un gobierno que permita una reconciliación nacional, en donde tengan participación todos los actores del conflicto.

Para velar por el cumplimiento y aplicación del acuerdo de Marcoussis el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció el 13 de mayo del 2003, la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI). (MINUCI 2004, párr. 1) Dicha Misión a su vez, complementaba las operaciones de la Fuerza de Mantenimiento de la Paz compuesta por tropas francesas y de los Estados de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Las misiones de paz como la MINUCI consistían en un despliegue de fuerzas militares y/o policiales junto a un personal civil para apoyar y reforzar un acuerdo de alto al fuego o de paz. La MINUCI también buscaba fortalecer la paz en la medida podía participar como un actor activo dentro de esta. (Naciones Unidas – Mantenimiento de la Paz, párr. 2)

Sin embargo el Acuerdo de Marcoussis se encontró con grandes problemas al inicio de su ejecución. Tras la designación de los ministerios de interior y defensa a los rebeldes, las manifestaciones no se hicieron esperar en Abiyán (capital administrativa del país), al igual que el centro financiero y comercial más importante de Costa de Marfil. Allí, las infraestructuras francesas del país fueron atacadas. En medio de esta situación de inestabilidad en el país, se siguió buscando alternativas de cese definitivo del conflicto bajo la presión de la comunidad internacional. Asimismo, con la intención de continuar en la búsqueda de la paz y la estabilidad política, se logró firmar los acuerdos de Accra II y III en los años 2003 y 2004 respectivamente, con el acompañamiento de la CEDEAO, la ONU y la Unión Africana (UA). Pese a estos avances políticos realizados en el camino hacia la paz en Costa de Marfil, se observa que el presidente Laurent Gbagbo siguió incumpliendo algunos aspectos de los acuerdos y ejecutando una política “marcada por el etnonacionalismo, el sectarismo y la segregación en el marco del desenvolvimiento del espíritu de la *ivoirité*” (Wabgou y Salgado 2013, pág. 15). Esta postura sumada a una línea de discursos anti franceses de Gbagbo, generó a finales del año 2004 un ataque contra un campamento francés establecido en el país por medio de los acuerdos de defensa mutua firmados el 24 de agosto de 1961: “la reacción de Francia no se hizo esperar en la medida que sus represalias consistieron en destruir las logísticas de las Fuerzas Aéreas del país”

(Wabgou y Salgado 2013, pág. 15). Esto generó una discusión en torno a la presencia de Francia en Costa de Marfil.

Tras el fracaso de los Acuerdos de Accra, para el año 2005 se firman los Acuerdos de Pretoria, en donde los actores implicados en el conflicto interno cobran mayor protagonismo en los escenarios de negociación. Pero habrá que esperar hasta el año 2007 para que estos actores políticos marfileños, junto con el conjunto de la clase política marfileña, logren firmar los Acuerdos de Ouagadougou (Burkina-Faso), con la mediación de Blaise Compaoré -presidente de Burkina Faso-, según los cuales se materializa la voluntad política por cambiar el panorama electoral mediante, entre otras, dos decisiones fundamentales: se validó las candidaturas que con anterioridad eran rechazadas y se afianzó el reconocimiento de ciudadanía plena a personas que, anteriormente, no eran consideradas ciudadanos del país. En otras palabras, “el acuerdo al que llegaron ambas partes consistía en cesar la violencia y someterse a elecciones sin tener en cuenta la polémica marfilidad (entendida en este documento como *ivoirité*)” (Jaramillo-Jassir 2011, pág. 103).

2.3. La segunda crisis política de Costa de Marfil: 2010 – 2011

Tras haberse postergado las elecciones presidenciales seis veces y en medio de una gran expectativa internacional, se realizan las votaciones en noviembre de 2010 con las que se esperaba que se diera fin a la fuerte tensión y violencia entre la región del norte y la región del sur en Costa de Marfil. El sufragio que demostraba formalmente la superación de una crisis, contó con una participación del 85% de la población. Una asistencia nunca antes vista en el Estado africano; lo que se explica por la adhesión popular y las expectativas derivadas de los Acuerdos de Ouagadougou en cuanto al fin definitivo del conflicto, la estabilidad política, la Seguridad y la Paz. Estas expectativas se van a ver frustradas cuando, los resultados de dichas elecciones se volvieron contenciosos en la medida que el presidente Laurent Gbagbo se niega a dejar el poder en manos del candidato Alassane Ouattara (líder del partido RDR) que ha ganado las elecciones: “[...] los resultados arrojaban un 54.1% de votos a favor del candidato Ouattara, siendo este el vencedor de esta contienda política” (El País Internacional 2010).

Mientras que la Comisión Electoral Independiente de Costa de Marfil (CEI) declaraba a Alassane Ouattara ganador de la segunda ronda de la elección presidencial, el Consejo Constitucional, favorable a Gbagbo, rechazaba este resultado y proclamaba a Gbagbo vencedor de estas elecciones. Es más, este Consejo Constitucional marfileño declaró que ese resultado era nulo, tras dos horas de haberse conocido. El Consejo alegó que el tiempo de publicación por parte de la Comisión Electoral se había sobrepasado. Pero la Comunidad Internacional representada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Unión Africana (UA), la Unión Europea (UE), la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y los Estados Unidos de América (EE.UU), tomaron una fuerte posición a favor de los resultados que dan por vencedor a Ouattara. Esta situación desata “tensiones y crispaciones a nivel nacional donde Ouattara goza mucho más del apoyo de amplios sectores de las poblaciones norteñas de Costa de Marfil” (Wabgou y Salgado 2013, pág. 18). En otras palabras, con los resultados de las elecciones, el país se encontró con “un presidente [Alassane Ouattara] que fue elegido con un margen claro en términos generales después de las elecciones democráticas, y un gobernante de facto [Laurent Gbagbo], que se negó a aceptar la voluntad del pueblo y abandonar el poder” (Naciones Unidas – Operaciones de Paz 2010, pág. 40).

La violencia empieza a incrementarse tras estos resultados electorales y dan como inicio el segundo periodo de la crisis de seguridad en el país con el estallido de nuevos enfrentamientos. Así mismo, se observa que las milicias de Ouattara, fueron apoyadas por la ONUCI y la Operación Licorne, logrando ejercer un control sobre el territorio del norte del país. Gbagbo seleccionó Abiyán como su centro de defensa frente a los ataques constantes de Ouattara. Sin embargo en el mes de abril de 2011, las milicias de Ouattara arrestaron a Gbagbo y lo entregaron a la Fiscalía de Costa de Marfil que, con el apoyo de Francia y la ONU, realizó la entrega de Gbagbo a la Corte Penal Internacional de la Haya en el mes de noviembre, bajo las acusaciones de crímenes contra la humanidad durante este segundo periodo de crisis política. Esta situación pone fin a la administración política de Gbagbo y a esta segunda fase de la crisis política, marcada por el conflicto interno que ha dejado cientos de muertos, desplazados y refugiados en el país. A continuación, toma posesión Alassane Ouattara en mayo de 2011, como presidente electo de Costa de Marfil.

Es precisamente en medio de esta crisis política de 2010-2011, marcada por violencias derivadas de los enfrentamientos belicosos, donde la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI) capta definitivamente nuestro interés investigador como un actor internacional de intervención para la Seguridad, la Paz y la protección de las personas contra las violaciones Derechos Humanos. Aunque en el año 2004, la ONUCI se estableció bajo la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante la aprobación de la resolución 1528 del 2004, en la crisis de 2010-2011 fue más visible en la medida que se desarrolló sus principales propósitos se agrupan bajo los siguientes temas: 1) Vigilancia de la cesación del fuego y de los movimientos de grupos armados, 2) desarme, desmovilización, reinserción, repatriación, y reasentamiento, 3) protección del personal de las Naciones Unidas, de las instituciones y de la población civil, 4) apoyo a la asistencia humanitaria, 5) apoyo al proceso de paz, 6) asistencia en materia de derechos humanos, 7) información pública y 8) orden público. (Consejo de Seguridad 2004, págs. 3 – 4) Pero en el fondo, observamos que estos propósitos tenían como fin la facilitación de la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, cuyo objetivo principal era lograr un proceso de paz en el país.

En este contexto, la ONUCI contribuyó a la seguridad de las operaciones de identificación de los ciudadanos y su correcta inscripción al proceso electoral multipartidista de 2010. También prestó apoyo logístico en el desarrollo de dichas elecciones. En estas nuevas circunstancias, Alassane Ouattara (miembro del RDR “Coalición de Republicanos) pudo presentarse a las mencionadas contiendas electorales en las cuales resultó vencedor. Más allá de la implicación de la ONUCI en alcanzar la organización de las elecciones, aun en condiciones contenciosas, a continuación presentamos los mecanismos de despliegue de la ONUCI como una fuerza de intervención internacional en Costa de Marfil y hacemos cuestionamientos acerca de la eficiencia de la intervención de la ONUCI, como ente internacional de mantenimiento de Seguridad, establecimiento de Paz y protección de los Derechos Humanos.

3. OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN COSTA DE MARFIL

El presente capítulo tiene como propósito, explicar los objetivos (3.1), y alianzas (3.2) que tenía la ONUCI en la crisis política ya descrita con anterioridad. De igual manera, presenta un análisis sobre su intervención (3.3) que busca dar algunas respuestas a la pregunta de investigación en torno a la eficiencia de la intervención de ONUCI en Costa de Marfil, formulada más arriba en los términos siguientes: ¿en qué medida el papel jugado por la ONUCI del 2010 al 2011 fue eficiente para la resolución de la Crisis Política en Costa de Marfil? Lo anterior conduce al cierre del capítulo con un análisis aplicado a la teoría constructivista presentada anteriormente, acerca de la identidad y el interés de la ONUCI (3.4).

En efecto, a principios del siglo XXI, Costa de Marfil seguía atravesando una inestabilidad política tras la muerte de Félix Houphouët-Boigny, presidente del país por más de treinta años. Esto llevó a la comunidad internacional en cabeza de las Naciones Unidas, a tener una injerencia más fuerte para proteger la seguridad y la paz internacional de la región, estableciendo una Misión Política denominada Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (MINUCI). Dicha misión tenía como objetivo facilitar la aplicación del acuerdo Linas-Marcoussis, que buscaba establecer un gobierno de reconciliación entre las partes. Asimismo, MINUCI estableció una línea de confianza que era una zona neutral para las dos partes del conflicto.

Por recomendaciones del Secretario General de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de dicha organización traspasó la autoridad de la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) y el contingente militar de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO), denominado ECOMICI a la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) para que esta, junto a la Operación Licorne pudieran garantizar la estabilidad política que tanto necesitaba el Estado marfileño. (Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI], párr. 1) La operación se estableció bajo la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante la aprobación de la resolución 1528 del 2004.

El principal propósito que tenía la ONUCI era apoyar la realización del proceso de paz vinculado al Acuerdo de Linas-Marcoussis. El acuerdo firmado en el año 2003, conto la presencia de los partidos políticos, los grupos rebeldes, y el gobierno. Este acuerdo se enfocó en tres puntos principales: “ a) El presidente Gbagbo permanecerá en el poder hasta las nuevas elecciones; b) los opositores están invitados a hacer parte de un gobierno de reconciliación [...]; c) las tropas de la CEDEAO y Licorne se posicionan entre los beligerantes y las fuerzas regulares para evitar o prevenir una reanudación del conflicto” (Wabgou y Salgado 2013, pág. 13). La firma del acuerdo y su aplicación conto con varios obstáculos, entre los que resaltan los problemas en la participación políticas y las dificultades entorno a la nacionalidad. (Wabgou y Salgado 2013, pág. 14) Empero, el acuerdo Linas-Marcoussis sirve como base para la aplicación y firma de los Acuerdos de Accra I y II. En estos acuerdos se contaba con la participación de todas las partes políticas del país. La base de este gobierno era la no exclusión en temas de nacionalidad y participación política. Empero, la falta de compromiso de las partes para el cumplimiento de los acuerdos, puso a la comunidad internacional en alerta y se empezó a generar una presión para el cumplimiento de estas.

La división del país entre el norte y el sur se volvía cada vez más tensa. Dicha dicotomía se evidenciaba porque el norte era controlado por los rebeldes y el sur por el gobierno nacional. El norte del país era liderado por Alassane Ouattara estableciendo como capital Bouaké. La mayoría de la población en este territorio estaba en oposición a las políticas establecidas por el gobierno debido a su exclusión en temas de nacionalidad y representación política. El sur del país está controlado por el gobierno nacional liderado por Laurent Gbagbo. Manejan dos ciudades de gran importancia; Yamusukro capital del Estado, y Abiyán capital comercial y financiera. La ONUCI se desplegó en la Zona de Confianza, la cual era la zona de división entre el norte y el sur. El contacto de la Operación de Paz con los actores del conflicto era de gran importancia para poder garantizar la seguridad en ambos lados del país. (Naciones Unidas – Operaciones de Paz 2004)

Dentro de este periodo de tensión los avances hacia la consolidación de la paz era cada vez más lejana. El gobierno exigía el desarme de las *Fuerzas Nuevas* (coalición política de los grupos rebeldes) para poder generar reformas políticas, lo cual era invalido

para dicho grupo, quienes solo realizarían un desarme cuando se hayan establecido las reformas que el gobierno debía promover. La falta de progreso en el alcance del acuerdo y la falta de garantías de desarme de las *Fuerzas Nuevas* impulsaron al gobierno de Laurent Gbagbo a realizar ataques aéreos sobre Bouaké, (centro político del norte) en violación flagrante sobre la cesación de fuego de 18 meses. Dos días más tarde la aviación de Costa de Marfil, atacó la flota aérea de la Operación Licorne, dejando un saldo de nueve soldados franceses muertos. El contraataque del Estado Galo fue la destrucción de todos los aviones marfileños y un despliegue francés en todas las instalaciones militares extranjeras para garantizar su seguridad. Este suceso es importante, porque perfila al gobierno de Gbagbo como un gobierno en contra de cualquier ayuda o presencia de Francia en el territorio marfileño. Situación que se evidencia en las publicaciones de los medios oficiales del gobierno en donde se expresa “prender a los franceses y tomarlos como rehenes para obligar a Paris a que negocie” (Míguez 2004, párr. 12).

Tras esta crisis, desde la perspectiva de la ONUCI, desplegó sus esfuerzos a mantener la paz en la Zona de Confianza y defender a la población civil que estaba en riesgo por la violencia: “proporcionó albergue a los que huían de los revoltosos y saqueadores y prestó asistencia en la evacuación de nacionales de otros países” (Naciones Unidas – Operaciones de Paz 2004). La Operación de Paz también empezó a controlar los medios de comunicación, lanzando una campaña de información pública que contrarrestara los medios oficiales que solo transmitían mensajes xenófobos e incitaban a frustrar el proceso de paz y de reconciliación. “La estación de radio de la Misión, ONUCI FM, desempeñó una función fundamental en esta campaña” (Naciones Unidas – Operaciones de Paz 2004).

Costa de Marfil atravesó por ocho años un ambiente lleno de desconfianza, y falsas esperanzas en un proceso de paz marcado por los Acuerdos de Linas-Marcoussis en donde no se cumplió con el calendario de elecciones, y se posterga la elección de un nuevo presidente. El Acuerdo de Ouagadougou firmado el 04 de marzo del 2007, establece un nuevo alto al fuego y permite nuevamente entablar conversaciones para un proceso de paz. Este acuerdo era “una nueva ventana de esperanza para el país, hastiado de tantas promesas incumplidas y con una gran necesidad de creer en el proceso de paz” (García Amado 2008,

pág. 9). Este acuerdo fijo el ambiente propicio para poder realizar las elecciones presidenciales que con anterioridad se habían postergado. Es de importancia resaltar que este acuerdo conto con la participación de Laurent Gbagbo, presidente del país en ese momento, y el líder de las fuerzas rebeldes “Fuerzas Nuevas” y ex primer ministro Guillermo Soro, lo que representaba el interés de las partes en el conflicto por encontrar una solución a este.

Aunque la operación estaba contemplada para doce meses, por sucesivas resoluciones la ONUCI ha ido prorrogando su mandato por periodos de un año. Actualmente y tras la resolución del Consejo de Seguridad 2112, se decide “prorrogar el mandato de la ONUCI hasta el 30 de junio de 2014” (Consejo de Seguridad 2013, pág. 3).

3.1. Objetivos de la ONUCI

Bajo el contexto descrito con anterioridad, la ONUCI estableció 10 ejes temáticos bajo los cuales desarrollo sus objetivos principales¹:

1. Protección a los civiles: La ONUCI deberá proteger a los civiles frente a las inminentes amenazas de violencia física, dentro de sus capacidades y siempre que se encuentren presentes en sus zonas de despliegue. Asimismo, debe colaborar con organismos humanitarios, “actuando en particular en las zonas de tensión y de regreso de los desplazados” (Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI], s.f. Mandato - Protección de los civiles y el apoyo al Gobierno en desarme, la desmovilización y la reintegración y la reforma del sector de la seguridad).

2. Amenazas en materia de seguridad y problemas relacionados con las fronteras que aún persisten: Una de los objetivos de la ONUCI frente a esta temática es el de hacer un enlace con las Fuerzas Republicanas de Côte d’Ivoire (FRCI) con el objetivo de promover la confianza mutua entre las dos organizaciones. Es importante resaltar que la frontera del país con Liberia era leída como la que presentaba mayores problemas de seguridad transfronteriza. La ONUCI deberá “vigilar e impedir las actividades de las

¹Estos objetivos estarán basados en la información oficial encontrada en la página web de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d’Ivoire.

milicias, los mercenarios y otros grupos armados ilegales y ayudar al Gobierno a controlar los problemas de seguridad transfronterizas” (ONUCI, s.f. Mandato – Amenazas en materia de seguridad y problemas relacionados con las fronteras que aún persisten).

3. Programa de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) y recogida de armas: El papel de la ONUCI en esta temática será el de “ayudar al Gobierno, en estrecha coordinación con otros asociados bilaterales e internacionales a formular y poner en marcha sin más demora el nuevo programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes y de desmantelamiento de las milicias y los grupos de autodefensa” (ONUCI, s.f. Mandato – Programa de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) y recogida de armas). También jugará un papel importante en el apoyo al desarme y la repatriación de elementos bélicos extranjeros. En los temas puntuales de repatriación y reasentamiento, la ONUCI trabajó en conjunto con la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) para tener un mayor control de estos temas frente a los excombatientes extranjeros. Labor en la que cooperaron los gobiernos interesados.

4. Reconstitución y reforma de las instituciones de seguridad: ONUCI jugará un papel de apoyo para el Gobierno, quien deberá crear una estrategia integral de seguridad nacional.

5. Vigilancia del embargo de armas: Vigilar todas las armas, municiones y material conexo, y recogerlas si fueron introducidas en el país de manera ilegal.

6. Apoyo al cumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos: La ONUCI deberá contribuir a la promoción y protección de los derechos humanos en Costa de Marfil “prestando especial atención a las violaciones y los abusos graves cometidos contra niños y mujeres, particularmente los actos de violencia sexual y por razón de género” (ONUCI, s.f. Mandato – Apoyo al cumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos). Cabe resaltar que la ayuda humanitaria, en especial a niños, niñas y mujeres, las medidas de protección a la población civil, y las operaciones militares en contra de las milicias de Laurent Gbagbo, fueron la mayor prioridad de la ONUCI en la situación vivida en el país.

7. Apoyo a la asistencia humanitaria: El acceso humanitario será entregado de manera eficaz y rápida, en especial para a la población vulnerable y afectada por el conflicto, “especialmente contribuyendo a mejorar la seguridad del suministro” (ONUCI, s.f. Mandato – Apoyo a la asistencia humanitaria).

8. Información pública: Seguir empleando la capacidad de difusión de la ONUCI FM, para seguir contribuyendo a la creación de un entorno pacífico. La ONUCI también deberá “vigilar los incidentes públicos de incitación al odio, intolerancia y violencia que puedan producirse y señalar a la atención del Consejo todas las personas identificadas como instigadores de la violencia política” (ONUCI, s.f. Mandato – Información pública).

9. Restablecimiento de la administración del Estado y extensión de su autoridad en todo el país: “Apoyar a las autoridades de Côte d’Ivoire para extender la administración efectiva del Estado y reforzar la administración pública en zonas clave de todo el país, a nivel nacional y local” (ONUCI, s.f. Mandato – Restablecimiento de la administración del Estado y extensión de su autoridad en todo el país).

10. Protección del personal de las Naciones Unidas: La ONUCI estará a cargo de la protección al personal, instalaciones y equipo de las Naciones Unidas, garantizando la seguridad y libre circulación del personal por el país.

3.2. Alianzas estratégicas y militares de la ONUCI

En la segunda crisis política que vivió el país, la ONUCI contó con el apoyo de dos fuerzas militares para poder derrocar a Laurent Gbagbo. La fuerza francesa, la Operación Licorne, y la milicia de Alassane Ouattara, denominada Fuerza Republicana de Côte d’Ivoire (FRCI), fueron un apoyo vital en el ámbito militar para la Operación.

El primer aliado de la ONUCI es la Operación Licorne. Esta es una Fuerza militar que se sitúa en el marco del acuerdo de defensa firmado entre Francia -ex metrópoli- y Costa de Marfil el 24 de agosto de 1961. El actuar de la Operación Licorne también se sustenta en la Resolución 1528 (2004) que da nacimiento a la ONUCI, en donde se expresa que se “autoriza por un período de 12 meses a partir del 4 de abril de 2004, a las fuerzas

francesas a utilizar todos los medios necesarios para apoyar a la ONUCI, de conformidad con el acuerdo a que llegue con las autoridades de Francia” (Consejo de Seguridad 2004, pág. 5). En este orden de ideas, la Operación Licorne también ayudaba a establecer la seguridad en las zonas en donde se encontraban las fuerzas internacionales, teniendo la posibilidad de intervenir mediante la petición de la ONUCI en cualquier situación de amenaza.

Existe una exigencia particular dentro de la resolución 1528 (2004) para la Operación Licorne y es que esta puede intervenir fuera de las zonas directamente controladas por la ONUCI, en caso de que las condiciones de seguridad así lo requieran. Sin embargo, aun con estas funciones establecidas, la ONUCI es quien tiene la voz oficial sobre asuntos de seguridad en el país.

El segundo aliado de la ONUCI son las Fuerzas Republicanas de Côte d’Ivoire (FRCI), cuyo líder es el presidente electo del país, Alassane Ouattara. Las FRCI jugaron un papel decisivo en la segunda crisis política del país, ya que con el apoyo y asesoramiento de la ONUCI y las fuerzas Licorne, derrotaron a las milicias del Laurent Gbagbo. Esta alianza fue reiterada por la declaración de París según la cual la integridad física de Laurent Gbagbo recaía sobre las autoridades marfileñas y los Cascos Azules (ONUCI) en el país. Así mismo, Nicolás Sarkozy (jefe de Estado de Francia en ese momento) subrayó que su principal interés en Costa de Marfil era el establecimiento de la paz y la democracia en el país al que, en palabras François Baroin -portavoz del Gobierno-, “están profundamente unidos por la historia” (Los Tiempos 2011). Prueba de esta alianza estratégica y militar es que actualmente, las FRCI se han convertido en el ejército oficial de Costa de Marfil.

3.3. Intervención de la ONUCI

La crisis política de Costa de Marfil ha sido expuesta desde diversas variables en este trabajo, para poder dar una respuesta asertiva sobre la eficiencia de la ONUCI en dicha situación. Teniendo en cuenta la crisis desarrollada entre los años 2010 y 2011 en Costa de Marfil, bajo el marco de la elección del nuevo presidente del país africano, en donde la tensión política llevó al enfrentamiento de milicias que apoyaban a los dos candidatos en

dicho proceso, además de la participación de las fuerzas francesas Licorne, y resaltando la misión de las Naciones Unidas desde el año 2004, nos hacemos la pregunta sobre ¿cuáles fueron los factores que determinaron el papel de la ONUCI en el manejo de la crisis política entre los años 2010 y 2011 en Costa de Marfil?

Como ya se había mencionado con anterioridad, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1528 del 2004 con la cual se establece la Operación de las Naciones Unidas de Côte d'Ivoire, como respuesta a la situación de inestabilidad e inseguridad internacional en la región. La ONUCI trabajó en dos aspectos. El primero era trabajar en pro de la facilitación de la aplicación del acuerdo de paz del año 2003, y el segundo era ajustar su trabajo ante las nuevas necesidades del país, con lo cual también se fue ampliando su mandato.

La situación en Costa de Marfil continuó con diferencias políticas que desencadenaron un levantamiento de la población del norte en cabeza de Alassane Ouattara. El escenario llevó a una serie de tratados incumplidos por ambas partes, el ataque por parte del gobierno de Gbagbo a una base militar francesa (cuya respuesta por parte del hexágono fue la destrucción total de la flota aérea marfileña), la reiterativa postergación de las elecciones presidenciales hasta el año 2010, y por último, las irregularidades de los resultados de la segunda vuelta electoral, generaron el inicio de la segunda crisis política en el país marfileño en el año 2010. Para ese momento la ONUCI ya estaba en el país por seis años, tiempo en el que ya había establecido los diez lineamientos principales de su actuar.

En este contexto, como ente internacional, la ONUCI se proyecta como un mediador para la resolución eficaz y objetiva de la crisis política en Costa de Marfil (específicamente en la que va del 2010 al 2011) por canales del intervencionismo internacional. Sin embargo, ¿qué tan eficiente fue esta mediación?

La ONUCI analizaba la “situación política, económica, social, humanitaria y militar en Costa de Marfil, para definir sus acciones y hacer recomendaciones que puedan contribuir a encontrar una solución sostenible ante la crisis” (Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI] 2007 julio, pág. 1). Este análisis se fundamentaba en los ya mencionados acuerdos firmados por las partes del conflicto y las resoluciones que el Consejo de Seguridad había establecido. En este orden de ideas, las acciones de ONUCI,

considerado como un *actor de Paz* en Costa de marfil, empezaron a enfocarse en el desarme, redistribución de la administración, elecciones, protección de la infancia, Derechos Humanos, Estado de derecho, protección de género, lucha contra el VIH y la promoción de la paz. (ONUCI 2007 julio, págs. 1- 2) Además, el papel de la ONUCI se plantea en términos de *garante de seguridad* en los puestos de votación, en el marco de las elecciones presidenciales de 2010, tras su postergación por seis periodos; para que la población pudiera ejercer su derecho de voto, sin ningún temor a represalias de todo tipo. Cabe recordar que eso deriva también del acuerdo “al que llegaron las partes implicadas (gobierno y combatientes) que “[...] consistía en cesar la violencia y someterse a elecciones sin tener en cuenta la polémica marfilidad” (Jaramillo-Jassir 2011, pág. 103). La lógica imperante aquí es que la Paz se establecería tras estas elecciones presidenciales, con el acompañamiento y la garantía (garante de seguridad) fundamentales de la ONUCI. Es aquí donde surge nuestro cuestionamiento sobre la capacidad de la ONUCI de establecer la Paz y garantizar la seguridad de los electores; cuestionamiento que incita a la reflexión y al debate en torno a la eficiencia del intervencionismo internacional en Costa de Marfil, mediante la ONUCI.

En efecto, en la segunda vuelta electoral y por un margen muy estrecho de votos, se declara como vencedor de la contienda electoral a Laurent Gbagbo. Tanto la población civil como la comunidad internacional, solo reconocen los resultados de la Comisión Electoral quien afirma que es Alassane Ouattara el presidente electo. Tras diálogos y negociaciones infructuosas, el ambiente de inconformidad e inseguridad aumenta. El resultado de esta situación: una guerra civil entre las milicias de Gbagbo y Ouattara. En este contexto, desde los escenarios internacionales, se considera que la ONUCI ha jugado un papel importante en esta situación por cuatro factores: el primer factor es que estos cascos azules son considerados la fuerza multinacional que protege a los civiles ante la situación de inseguridad y violencia que se vive en el país; destacando así su papel como Fuerzas de interposición en los violentos masacres de la ciudad de Duékoué, en donde centenares de civiles fallecieron ante el fuego cruzado entre las milicias de Gbagbo y Ouattara. Así mismo, se considera que el segundo factor que da relevancia al papel de la ONUCI, es el apoyo que prestó a las FRCI, junto a la Operación Licorne.

El tercer factor de importancia fue la creación de un medio de comunicación que pudiera transmitir lo que estaba sucediendo en el país. A través de una frecuencia radial se creó la ONUCI FM, concebida como un espacio de promoción de la paz en la medida que, si bien era necesario para contrarrestar la propaganda xenófoba transmitida por los comunicados del Gobierno de Gbagbo; era también una herramienta para combatir “la desinformación (usada como arma de guerra), y aportar información equilibrada y creíble para los marfileños y todos los interesados en el proceso de paz de Costa de Marfil” (ONU CI 2007 julio, pág. 2). El último factor, es el papel jugado por la ONUCI en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de los ex combatientes: con asociados bilaterales e internacionales, la ONUCI trabajó para formular y ejecutar un programa “nacional de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes y de desmantelamiento de las milicias y los grupos de autodefensa, teniendo en cuenta los derechos y las necesidades de las diferentes categorías de personas que habrá que desarmar, desmovilizar y reintegrar, incluidos los niños y las mujeres” (ONU CI, párr. 11).

Aunque las acciones de la ONUCI son generalmente interpretadas desde la opinión internacional como exitosas, dado al derrocamiento del gobierno de Laurent Gbagbo y la instauración del nuevo gobierno derivado de las elecciones presidenciales de 2010, muchos de sus acciones son duramente cuestionadas. En una serie de preguntas parlamentarias a la Unión Europea por parte de Amnistía Internacional, cuestiona arduamente la inacción de la Operación ante varios hechos violentos. Según Amnistía Internacional, “centenares de personas fueron asesinadas en Costa de Marfil a pesar de la presencia de las Naciones Unidas. En Duékoué, varias víctimas han indicado haber pedido repetidamente ayuda a la ONUCI (Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil), pero en vano” (Parlamento Europeo 2011, párr. 4). Y al ser la principal misión de la ONUCI la protección a la población civil, el hecho de su pasividad ante estos hechos es sumamente grave.

3.4. Identidades e interés de ONUCI: Análisis aplicado a la teoría constructivista y la perspectiva intervencionista

Dado el papel de la ONUCI en la segunda crisis política de Costa de Marfil, consideramos importante cuestionar los factores que motivaron la actuación de la Operación en dicha situación. Basados en el planteamiento teórico de Alexander Wendt titulado, *La Anarquía es lo que los Estados hace de ella. La construcción social de la política del poder*, utilizaremos los concepto de *identidad e interés*.

Wendt afirma como un principio fundamental, que la gente se relaciona y actúa hacia los objetivos y/o actores según los significados que estos tienen para ellos. Es decir, la gente se relaciona diferente con sus amigos que con sus enemigos. Esto genera un *significado colectivo*, lo cual determina las acciones colectivas. En el caso puntual de Costa de Marfil, podemos analizar la relación que tenía la ex metrópoli colonizadora, con el país africano. Tras la primera guerra civil (2002-2007), la histeria nacionalista y xenófoba, estaba reflejada en todas las esferas del país, demostrando la división de este: “el Departamento de Estado (francés) no disimulaba su preocupación creciente y su *interés* por lo que estaba sucediente en lo que fue la perla de la corona africana de Francia” (Míguez 2004, párr. 15). Sin embargo, la situación se volvió más tensa desde el ataque por parte del gobierno de Gbagbo a una base francesa establecida en el país en el 2004. Esto generó como respuesta la destrucción de la flota aérea marfileña, por parte de un contingente francés.

El interés de Francia y del resto de la comunidad internacional ha ido creciendo hasta tal punto que, mientras que en sus primeros seis años (2004-2010), la función principal de la ONUCI estaba enfocada hacia la facilitación de la aplicación del acuerdo de paz firmado en el año 2003, “tras las elecciones presidenciales del 2010 y la crisis política que tuvo lugar en Côte d’Ivoire, la ONUCI ha permanecido en terreno para proteger a los civiles y apoyar al nuevo Gobierno en desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes, así como en la reforma del sector de la seguridad” (ONUIC, párr. 11). Este interés en temas de seguridad, determina el comportamiento de la ONUCI en la crisis

vivida en los años 2010 y 2011, sumado al interés por parte de Francia de “pacificar” el país, y con ello disminuir la inestabilidad e inseguridad en la región.

Sin duda, este interés por alcanzar una consolidación de la paz, no solo era de la ONUCI y de la Operación Licorne, representando los intereses franceses en la región, sino también el deseo de la comunidad internacional. En los ya mencionados primeros seis años de funcionamiento, la ONUCI funcionó como una *Operación de Mantenimiento de Paz* la cual está orientada a: “preservar la paz en contextos de tensión, por ejemplo en países en los que ya ha acabado la guerra mediante la firma de un acuerdo de paz y es necesario vigilar el cumplimiento de las condiciones establecidas en el mismo. Estas operaciones requieren el consentimiento de las partes y utilizan la fuerza sólo en defensa propia” (Abrisketa 2006, párr. 3). Sin embargo, dadas las nuevas circunstancias que generaron una segunda crisis política (2010-2011) en el país marfileño, y el interés de generar una estabilidad y seguridad en Costa de Marfil y la región, la ONUCI se convierte en un órgano de intervención humanitaria, entendiéndose como “acción específicamente militar de uno o varios Estados dentro de otro para frenar las violaciones graves y masivas de los derechos humanos” (Abrisketa 2006, párr. 3).

Bajo esta perspectiva, se vislumbra el carácter humanitario de esta acción en la medida que la pretensión de la ONUCI es defender los derechos humanos en Costa de Marfil mediante el freno de las violaciones graves y masivas de los derechos humanos. En este contexto, consideramos que la acción de ONUCI cobra un carácter humanitario ya que, como institución internacional, se convierte en un órgano de “intervención humanitaria” entendida como acción humanitaria. A eso se agrega el hecho de que esa acción basada en la pretensión mencionada desembocó también en el derrocamiento del gobierno Gbagbo; situación que parece contradictoria al mandato inicial de la ONUCI, aun si se defiende de que son las Fuerzas Nuevas los autores de dicho derrocamiento. Más allá de todo eso, persisten dudas que alimentan debates en torno al significado de la presencia de la ONUCI en Costa de Marfil y se refleja en cuatro dimensiones: contribuir restablecer la Paz, garantizar la Seguridad, frenar distintas violaciones de derechos humanos, intervenir para el restablecimiento de la democracia. Esta última dimensión cuestiona el mandato de la

ONU CI en el país ya que su accionar deslizaría en el campo del intervencionismo internacional en Costa de Marfil.

Es aquí donde hacemos cuestionamientos acerca de la identidad de la ONU CI, ligada a los cambios en sus intereses. Con base en los planteamientos constructivistas, precisamos que la identidad es la que genera elementos motivacionales y comportamentales en los actores sociales dentro de un escenario internacional; motivaciones y comportamientos que se vuelven la base de sus intereses. Además, señalamos que Wendt define la identidad como el “entendimiento específicos del rol y expectativas acerca del yo, relativamente estables” (Wendt 2009, pág. 133). Así, aunque la identidad de la ONU CI como fuerza multinacional en pro de la consolidación de la paz, sigue siendo la misma tanto en la primera crisis política como en la segunda, sus intereses han ido cambiando a lo largo de la crisis desde el año 2004 a 2011. Aun si esta Paz establecida en Costa de Marfil por la ayuda de la ONU CI es pregonada en el escenario internacional, nos hacemos preguntas acerca de la naturaleza de la Paz; cuestionando así mismo la eficiencia de la ONU CI en esta materia. Si la Paz es la que se establece por la simple terminación de conflicto y la celebración de elecciones presidenciales y el establecimiento de un presidente electo; mecanismos que responden más al credo liberal de la política internacional, que a la lógica constructivista según la cual las identidades y los intereses (la Paz) se aprenden y se sostienen mediante una práctica de base intersubjetiva: por lo cual se puede afirmar que las relaciones internacionales son construidas socialmente.

Además, desde la perspectiva constructivista, las identidades y los intereses están contruidos por significados colectivos que están siempre en proceso y a su vez, estos dependen de las relaciones específicas que se desarrollen con los otros actores en medio de la anarquía. Evocando de nuevo a Weldes que citamos más arriba, es necesario precisar que el interés nacional se debe entender como una construcción social desde los actores sociales directa e internamente interesados o implicados; y no algo definida desde afuera. Es decir que el interés nacional es “construido, es creado, como objeto significativo a partir de entendimiento comunes mediante los cuales se comprende el mundo, sobre todo el sistema internacional y el lugar del Estado en él” (Weldes 2009, pág. 369). En este orden de ideas constructivistas, y retomando a Wendt, no cabe duda que la idea del interés también

depende de los significados colectivos a los cuales pertenecen y se desarrollan las acciones del Estado. Entonces, si la Paz, la Seguridad y la Protección de los Derechos Humanos se constituyen en parte del interés nacional en Costa de Marfil, se evidencia que no son productos de una construcción social tal como lo plantea el constructivismo. En esta medida, es cierto que el discurso de la comunidad internacional mediante la intervención de la ONUCI es opuesto a los planteamientos constructivistas.

En este orden de ideas, consideramos que el actuar de la ONUCI estuvo mediado por cuatro dimensiones ya mencionadas de las cuales se destacan dos: la Paz y la lucha contra la violación de derechos humanos. La primera era la búsqueda de la paz, la cual estuvo mediada por esfuerzos militares que desembocaron en el derrocamiento del gobierno de Gbagbo y la organización de las elecciones de 2010 de las cuales Alassane Ouattara fue electo como presidente. La segunda es el cambio de su condición de Operación de Mantenimiento de la Paz a Intervención Humanitaria en donde buscaba detener las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos y con ello, pretendía defender a la población civil. En ambos aspectos, fue importante contar con el apoyo de la Operación Licorne, el cual reflejaba el interés de Francia de poder “imponer” la paz y con ello, generar seguridad y estabilidad en la región. Siendo Francia, la ex metrópoli colonizadora de Costa de Marfil, es diciente su actuar de en este escenario marcado por el intervencionismo que roza con el “paternalismo” del hexágono frente a los Estados africanos francófonos en general y Costa de Marfil en particular.

En efecto, con respecto al intervencionismo, traemos a colación lo enunciamos anteriormente con base en los planteamientos de Joan Abrisketa, acerca de los tres² tipos de operaciones de las Naciones Unidas. Entonces, en este marco del intervencionismo internacional, nos parece que la intervención de la ONUCI junto con el apoyo de la Operación Licorne, se sitúa más bien en el marco de las *Operaciones de Imposición de la Paz porque* contemplan el uso activo de la fuerza para ejecutar el mandato del Consejo de Seguridad relacionado con la Paz, la defensa de los derechos Humanos, la garantía sede

²Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Operaciones de Establecimiento de la Paz, Operaciones de Imposición de la Paz.

seguridad y el establecimiento de un nuevo orden política derivado de las elecciones multipartidistas. Esta situación parece haber alejado la ONUCI de la intervención humanitaria que, según Abrisketa, se refiere a las “acciones emprendidas por la comunidad internacional en el territorio de un determinado Estado con el fin de proteger y defender a la población de violaciones graves y masivas de los derechos humanos fundamentales, y de garantizar la asistencia humanitaria a las víctimas de conflictos armados cuando el gobierno soberano impide su paso” (Abrisketa 2006, párr. 1). Es en este sentido que se vuelve una “acción específicamente militar de uno o varios Estados dentro de otro para frenar las violaciones graves y masivas de los derechos humanos” (Abrisketa 2006, párr. 3): situación que no es muy evidente en el caso de Costa de Marfil, teniendo en cuenta una cierta “parcialidad” de la ONUCI en el terreno y su apoyo a las milicias de Ouattara en el derrocamiento de Laurent Gbagbo.

4. CONCLUSIONES

El papel de la ONUCI estuvo mediado por dos factores en su establecimiento. El primer factor era la facilitación la aplicación del Acuerdo Linas-Marcoussis y el segundo factor era ajustar su trabajo ante los requerimientos de la población y del país.

Con la evolución de la situación del país, el rol de la ONUCI estuvo marcado por su trabajo en la protección de la población civil ante las constantes violaciones a los Derechos Humanos, la vigilancia en el desarme de los grupos armados, y el apoyo en la garantía del cumplimiento de las elecciones que se desarrollaran en el país. En este último aspecto la ONUCI se plantea en términos de garante de seguridad de las elecciones presidenciales del año 2010. Estas acciones convierten a la ONUCI en un actor de paz para el país, en espacial en el marco de las elecciones, dado que el país y la comunidad internacional esperaban que se estableciera la paz después de este suceso. Sin embargo, ¿la ONUCI pudo establecer la paz y garantizar la seguridad de los electores?

La ONUCI juega un papel importante en esta situación por cuatro factores. El primero es la protección que ofrece a la población civil ante la constante violación de Derechos Humanos. El segundo es por el apoyo militar que presta a las FRCI y a la Operación Licorne. El tercero es por acción mediática, a través de la frecuencia radial ONUCI FM, la cual contrarresta la propaganda xenófoba que promulgaba el gobierno de Gbagbo. El cuarto y último factor, es su desempeño frente al desarme, desmovilización, y reintegración de los ex combatientes.

Empero, situaciones como el asesinato de centenares de personas en Duékoué en donde se solicitó la ayuda de la ONUCI en vano, genera un fuerte cuestionamiento frente a su razón de ser y el por qué esta en el país.

Aunque la identidad de la Operación de Paz encuentra su razón en la protección a la población civil, sus intereses son transformados en la medida que la situación interna del país se vuelve inestable tras las elecciones presidenciales del año 2010. Puntualmente, el interés en temas de seguridad, determina en la crisis el compartimiento de la ONUCI, sumado al interés por parte de Francia de “pacificar” el país, y con ello disminuir la inestabilidad e inseguridad en la región.

El deseo de encontrar la paz y la estabilidad en la región no solo era de la Operación de Paz y Francia, sino el de toda la comunidad internacional. El carácter humanitario de las acciones realizadas por la ONUCI se puede vislumbrar dadas sus pretensiones de defender los Derechos Humanos. Lo cual, la convierte en un órgano de intervención humanitaria, entendida como acción humanitaria. A eso se agrega el hecho de que esa acción basada en la pretensión mencionada desembocó también en el derrocamiento del gobierno de Gbagbo; situación que parece contradictoria al mandato inicial de la ONUCI, aun si se defiende de que son las Fuerzas Nuevas de Alassane Ouattara los autores del derrocamiento.

La identidad de la ONUCI, es cuestionada dado que su accionar deslizaría en el campo del intervencionismo internacional, ligada al cambio de sus intereses. Con base en los planteamientos constructivistas, precisamos que la identidad es la que genera elementos motivacionales y comportamentales en los actores sociales dentro de un escenario internacional; motivaciones y comportamientos que se vuelven la base de sus intereses. Además, señalamos que Wendt define la identidad como el “entendimiento específicos del rol y expectativas acerca del yo, relativamente estables” (Wendt 2009, pág. 133). Así, aunque la identidad de la ONUCI como fuerza multinacional en pro de la consolidación de la paz, sigue siendo la misma tanto en la primera crisis política como en la segunda, sus intereses han ido cambiando a lo largo de la crisis desde el año 2004 a 2011. Aun si esta Paz establecida en Costa de Marfil por la ayuda de la ONUCI es pregonada en el escenario internacional, nos hacemos preguntas acerca de la naturaleza de la Paz; cuestionando así mismo la eficiencia de la ONUCI en esta materia. Si la Paz es la que se establece por la simple terminación de conflicto y la celebración de elecciones presidenciales y el establecimiento de un presidente electo; mecanismos que responden más al credo liberal de la política internacional, que a la lógica constructivista según la cual las identidades y los intereses (la Paz) se aprenden y se sostienen mediante una práctica de base intersubjetiva: por lo cual se puede afirmar que las relaciones internacionales son construidas socialmente.

Bajo este orden de ideas consideramos que el actuar de la ONUCI estuvo mediado cuatro dimensiones en las cuales destacan dos: la paz y la lucha contra la violación de Derechos Humanos. La primera dimensión estuvo mediada en un principio por la organización en las elecciones presidenciales y luego por el esfuerzo militar de derrocar a

Laurent Gbagbo. La segunda dimensión es el cambio de su condición de Operación de Mantenimiento de la Paz a Intervención Humanitaria en donde se buscaba detener las violaciones sistemáticas de Derechos Humanos. En estas dos dimensiones fue importante contar con el apoyo de la Operación Licorne, que reflejaba los intereses de Francia de establecer la paz en el país y con ello generar una estabilidad en la región.

Por último consideramos que la intervención de la ONUCI junto al apoyo de la Operación Licorne, se sitúa en el marco de las *Operaciones de Imposición de la Paz* porque contemplan el uso activo de la fuerza para ejecutar el mandato del Consejo de Seguridad relacionado con la Paz, la defensa de los derechos Humanos, la garantía sede seguridad y el establecimiento de un nuevo orden política derivado de las elecciones multipartidistas.

BIBLIOGRAFÍA

Santa Cruz, A. (2009). *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*. México D.F.: CIDE, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Schouten, P. (2007). *Teoría social de la política internacional. Alexander Wendt y el constructivismo social en las Relaciones Internacionales*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Wendt, A. (1999). *Social theory of international politics*. Cambridge: University Press, 1999.

Capítulos de libros

Cardona Llorens, J. (2005). V. La autorización a Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a Fuerzas Multinacionales con mandato de Mantenimiento de la Paz para la defensa del mandato”. En E, Pérez Vera y A J, Rodríguez Carrión, (coord.). *Soberanía del Estado y Derecho Internacional: Homenaje Al Profesor Juan Antonio Carrillo Salcedo* (págs. 317 – 342). Tomo 1. Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones.

Founou-Tchuigoua, B. (1995). El África Subsahariana. La Cuartomundización en Crisis. En P G, Casanova y S, Amin. *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur, Mundialización y acumulación*. (págs. 141 – 208). Barcelona: Anthropos. Vol. I.

Weldes, J. (2009). La construcción de los intereses nacionales. En A, Santa Cruz, (ed.) *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*. (págs. 367 – 418). Traducido por V, Schussheim. Primera Edición. México D.F.: CIDE, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Wendt, A. (2009). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder. En A, Santa Cruz, (ed.) *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*. (págs. 125 – 174). Traducido por V, Schussheim. Primera Edición. México D.F.: CIDE, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Zehfuss, M. (2009). Constructivismo e identidad: Una relación peligrosa. En A, Santa Cruz, (ed.) *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*. (473 – 512) Traducido por V, Schussheim. Primera Edición. México D.F.: CIDE, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

Artículos en publicaciones académicas

García Amado, P. (2008). Côte d'Ivoire: retos y cuestiones pendientes un año después de Ouagadougou. *Quaderns de Construcció de Pau*. (5). Recuperado el 28 de noviembre de 2013. Disponible en la página web: <http://escolapau.uab.cat/img/qcp/cotedivoire.pdf>

Jaramillo-Jassir, M. (2011). Costa de Marfil: una lectura de las contradicciones en la construcción del Estado-nación como origen de la violencia. *Escenarios XXI*. Año II, Núm. (12), 95 – 104. Recuperado el 07 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.escenarios21.com/2012/0099.html>

Míguez, A. (2004). Costa de Marfil: Un fracaso francés en África. *Real Instituto Elcano*. ARI N° 189-2004. Recuperado el 15 de Diciembre de 2013. Disponible en la página web: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/africa+subsahariana/ari+189-2004

Rosado Fuente, J A. (2012). Costa de Marfil, pieza clave del África Occidental. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* [ieee]. Recuperado el 21 de octubre de 2013. Disponible en la página web:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO24-2012_CostaMarfil_RosadoFuentes.pdf

Wabgou, M. y Salgado Beltrán, Á. (2013). Resolución de conflictos en África: experiencias para contribuir a la reflexión en torno al proceso de paz en Colombia. *Documentos de Políticas Públicas del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de paz de la Universidad Nacional de Colombia*. Recuperado el 21 de enero de 2014.

Artículos en publicaciones no académicas

La sombra de la guerra civil planea sobre Costa de Marfil. (2010, 04 de diciembre) *El País Internacional*. Recuperado el 30 de octubre de 2013. Disponible en la página web:
http://internacional.elpais.com/internacional/2010/12/04/actualidad/1291417203_850215.html

París hace a Ouattara y a la ONUCI responsables de la seguridad de Gbagbo. (2011, 13 de abril). *Los Tiempos*. Recuperado el 09 de diciembre de 2013. Disponible en la página web:
http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/internacional/20110413/paris-hace-a-ouattara-y-a-la-onuci-responsables-de-la-seguridad-de_121394_242388.html

Otros documentos

Abrisketa, J. (2006). Intervención humanitaria. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado el 21 de octubre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/131>

Abrisketa, J. (2005). Operaciones de Paz. *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado el 21 de octubre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/164>

Central Intelligence Agency [CIA]. (2011). Costa de Marfil. Recuperado el 09 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iv.html>

Food and Agriculture Organization [FAO]. (2011). Top Exportaciones – Côte d'Ivoire. Recuperado el 09 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <http://faostat.fao.org/desktopdefault.aspx?pageid=342&lang=es&country=107>

Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [MINUCI]. (2004). Antecedentes. Recuperado el 11 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/past/minuci/>

Naciones Unidas - Mantenimiento de la Paz. Paz y seguridad. Recuperado el 16 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/peace.shtml>

Naciones Unidas – Operaciones de Paz. (2004). Informe Anual. Recuperado el 2 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/publications/yir/2004/ch2.htm>

Naciones Unidas – Operaciones de Paz. (2010). Year In Review. Recuperado el 21 de octubre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/ru/publications/pdfs/year%20in%20review%20un%20peace%20operations%202010.pdf>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Apoyo a la Asistencia Humanitaria. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Amenazas en materia de seguridad y problemas relacionados con las fronteras que aún persisten. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Programa de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) y recogida de armas. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Apoyo al cumplimiento de las normas del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Información pública. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato - Restablecimiento de la administración del Estado y extensión de su autoridad en todo el país. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (s.f.). Mandato – Programa de desarme, la desmovilización y la reintegración y la recogida de armas. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. (2007, julio). L'ONUCI, un acteur de paix dans un pays en crise. Recuperado el 27 de octubre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.onuci.org/pdf/L'ONUCI,%20acteur%20de%20paix.pdf>.

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. Antecedentes. Recuperado el 14 de septiembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/background.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. Mandato - Protección de los civiles. Recuperado el 12 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/mandate.shtml>

Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil [ONUCI]. Recuperado el 16 de noviembre de 2013. Disponible en la siguiente página web: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unoci/>

Parlamento Europeo. (2011, 28 de junio). Preguntas parlamentarias del Parlamento Europeo. Recuperado el 27 de noviembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+WQ+E-2011-006367+0+DOC+XML+V0//ES>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2013). Resolución 2112. (Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7012ª sesión) (2013, 30 de julio). Recuperado el 10 de diciembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2112>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2004). Resolución 1528. (Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4918ª sesión) (2004, 27 de febrero). Recuperado el 4 de noviembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1528>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2003). Resolución 1464. (Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4700ª sesión) (2003, 4 de febrero). Recuperado el 2 de noviembre de 2013. Disponible en la página web: <http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/bc8bc32d1201effcc1256cc4004fced9?Opendocument>